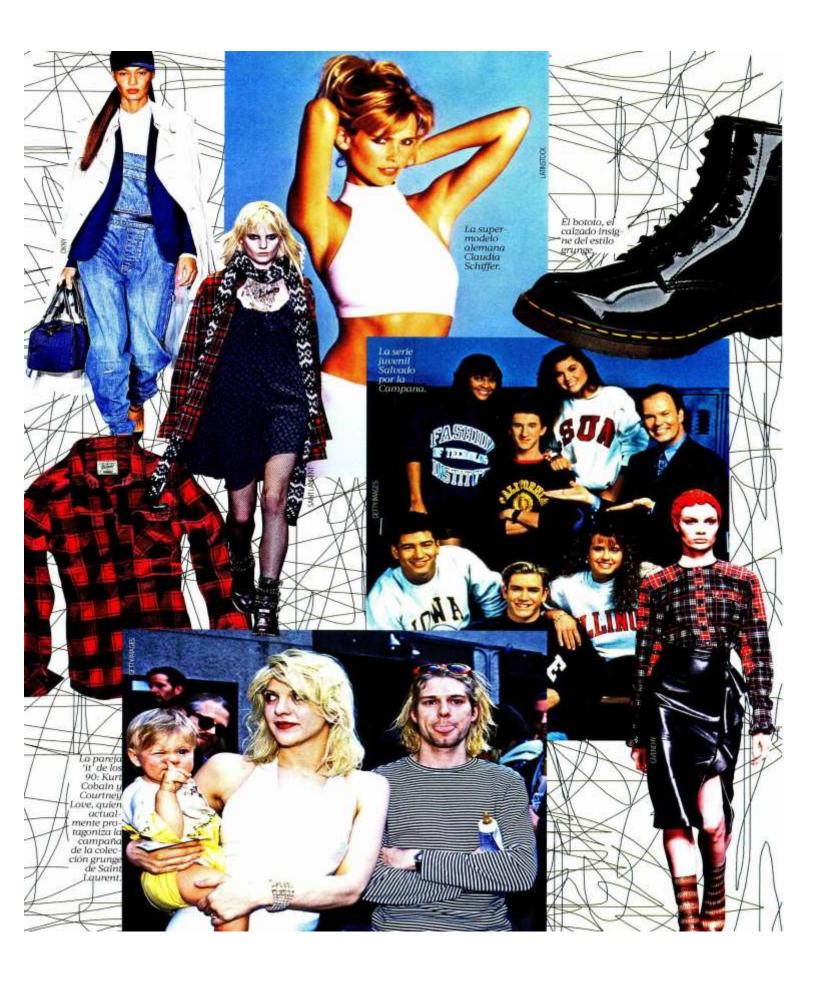
| Medio | La Tercera |
|---------|--|
| Fecha | 29-11-2013 |
| Mención | Smells like Un espíritu noventero. Habla María Soledad Zárate, directora del dpto. de Historia de la UAH |





→ Un poco de historia

Durante los últimos años del siglo XX sucedieron diversos cambios que repercutieron radicalmente en la sociedad. La caída del muro de Berlín en 1989, la disolución de la Unión Soviética en 1991 y el desplome del marxismo son solo algunas de estas transformaciones. "Es probable que el espíritu de estos años esté marcado por una emergencia del individuo por sobreponerse a los relatos globales y las grandes utopías: las posibilidades, los límites y los desafíos del hombre por sobre la confrontación de los proyectos ideológicos", explica María Soledad Zárate, directora del Departamento de Historia de la Universidad Alberto Hurtado.

La moda, entendida como un medio de expresión individual y colectiva, no se resistió a estas reformas y su sistema evolucionó hasta convertirse en una industria millonaria y de alcance global hacia 1999. Laura Novik, consultora de tendencias y creadora de Raíz Diseño, comenta esta metamorfosis: "Se profundizó el modelo neoliberal que encumbró a las marcas a redimirse de su estructura productiva (...) Es un nuevo ciclo denominado como la 'democratización de la moda', con precios cada vez más bajos y asequibles a un bolsillo joven. Es un tiempo consagrado a la

identidad y en el que las marcas intentaron comprender el imaginario que define las personalidades de los consumidores".

Los sucesos políticos, económicos y sociales de esta era son muchísimos, y van desde el auge de los mercados transnacionales y el surgimiento de Japón como potencia hasta avances tecnológicos como la creación de la World Wide Web (WWW), que
todos conocen como la web, y la discusión bioética por el primer caso de cionación genética: la oveja Dolly. En el plano cultural, el grunge se convirtió en un fenómeno que llegó hasta la
indumentaria y éxitos televisivos, como Friends o El Príncipe del
Rap, influyeron fuertemente en la belleza y la moda. La generación de los 90, además, lloró la pérdida de varios de sus idolos
como Kurt Cobain—líder de Nirvana—, la princesa Diana de Gales,
el diseñador de vestuario Gianni Versace y el cantante Freddie
Mercury, víctima de VIH/sida.

Diez años de historia que tímidamente sirvieron de referencia en las pasarelas de 2010, y que en 2013 se han vuelto toda una declaración de estilo. Un revival que evoca el estilo grunge, promulga el auge del denim y rememora las siluetas minimalistas de la época, gracias a marcas como Saint Laurent −con Hedi Slimane a la cabeza, el principal promotor del nuevo grunge −. Céline, Givenchy, Miu Miu y Stella McCartney, con sus propuestas para el invierno 2013-2014 que rescataron el estampado tartán, la cami →

→ sa leñadora y los bototos. Para el verano 2014, los 90 se reinventan según las miradas contemporáneas de Alexander Wang, Proenza Schouler, Rodarte, 3.1 Phillip Lim y Rag & Bone.

Los contradictorios años 90

Luego de la redundancia visual de los 80, la década del 90 se alzó como un periodo de metamorfosis. "Para mí es una época interesante, porque es de transición y rescate. Se mantuvieron algunas indumentarias estridentes pero convivieron con una especie de limpieza visual y de minimalismo", recuerda la asesora de imagen y dueña de Tienda Cazadora, Fran Torres.

La tendencia más representativa, por cierto, es la que se relaciona con la escena cultural de Seattle y el surgimiento de un nuevo estilo de música, el grunge. "Es un sentir joven e inconformista que mezcla un suave look hippie con lo rebelde del punk. Lo esencial es crear una contradicción estética; estos artistas pare-

cían como si vistieran las mísmas poleras de su niñez con pantalones de jeans viejos y roídos. Las mujeres también, pues lucían vestiditos ingenuos e infantiles con medias de red rotas", afirma Laura Novík. Una juventud que, a costa de su vestuario, se opuso abiertamente al sistema.

Este estilismo coexistió con la corriente minimalista, representada tan pulcramente por la firma Calvin Klein, y con el deconstructivismo impulsado por creativos japoneses como Rei Kawakubo, Yohi Yamamoto e Issey Miyake.

Otras de las temáticas transversales de la época fue la preocupación por el deterioro del medioambiente, que decantó en el uso de ropa usada como material en la creación nueva indumentaria. El caso más emblemático es el del belga Martin Margiela, quien en distintas pasarelas presentó los mísmos 'outfits' una y otra vez, y puso de manifiesto la idea del reciclaje.

"El fenómeno de la moda funciona mediante el recoger cíclico de tendencias anteriores. Si en la primera mitad de la década
del siglo XXI se retomó el lenguaje del vestuario de los 60, 70 y
80, sin duda, por orden natural, era el turno de los noventa",
concluye la gestora cultural y docente de la Universidad Diego
Portales Karina Vukovic. Y agrega: "Fue una época relevante para
la moda pues continuó con una apuesta de lo 'unisex', pero a
través de una estética un poco más purista y donde los conceptos de lo grupal y lo juvenil adquirieron gran protagonismo". M



ICONOS FASHION

El decenio fue testigo del nacimiento de las supermodelos. Naomi Campbell, Linda Evangelista, Christy Turlington, Cindy Crawford, Claudia Schiffer y Stephanie Seymour fueron las primeras seis maniquies que conformaron este fenomeno mediatico en torno al modelaje. Ellas fueron las verdaderas superestrellas de la industria fashion, con contratos publicitarios millonarios, portadas de revistas, pasarelas y videos musicales. "Estábamos conscientes del poder que teníamos y que haciamos que estas compañías ganaran toneladas y toneladas de dinero. Lo sabiamos", conto Christy Turtington a la revista Time en octubre de 1991. Paralelamente, la carrera de una joven Kate Moss iba en ascenso, "la Twiggy de los 90", según el libro The Fashion Book.





